

## Comentario al evangelio del jueves, 8 de septiembre de 2011

Queridos amigos y amigas:

Celebramos hoy la fiesta de la [Natividad de la Virgen María](#) . Festejamos, con palabras de un himno de este día, que “ *Hoy nace una clara estrella, tan divina y celestial, que, con ser estrella, es tal, que el mismo sol nace de ella*” . Dice [San Andrés de Creta](#) : «*Convenía, pues, que esta fulgurante y sorprendente venida de Dios a los hombres fuera precedida de algún hecho que nos preparara a recibir con gozo el gran don de la salvación. [...] el nacimiento de la Madre de Dios es el exordio de todo este cúmulo de bienes [...]. Un doble beneficio nos aporta este hecho: nos conduce a la verdad y nos libera de una manera de vivir sujeta a la esclavitud de la letra de la ley. ¿De qué modo tiene lugar esto? Por el hecho de que la sombra se retira ante la llegada de la luz, y la gracia sustituye a la letra de la ley por la libertad del espíritu.*» El que es la luz del mundo, viene precedido por esta luz de María que conmemoramos hoy, en nuestra lectura de la historia de la salvación.

La vida de la madre de Dios es, toda ella, historia de luz y salvación. En Ella también podemos leer nuestra propia existencia, necesitada de luz y salvación, como historia agraciada. Con la única condición de decir SÍ en los momentos en los que Dios se nos ofrece, para llevarnos a plenitud a cada uno de nosotros y, a través de nosotros, a este mundo que Él ha creado y redimido, con el mayor compromiso, en el cumplimiento fiel y hondo de sus promesas. ¡Feliz Fiesta de la Natividad de la Virgen! ¡Feliz fiesta de vida y esperanza nuestra!

Vuestro hermano en la fe,  
Luis Ángel de las Heras, cmf

Luis Ángel de las Heras, cmf

---